

Del 3 de septiembre al 18 de octubre de 2009

Carpa frente al cohetódromo
Calle Maestro Ramón Ramia
Paterna

De martes a viernes,
de 12.30 a 14 h y de 18 a 21 h
Sábados, domingos y festivos,
de 11 a 14 h y de 18 a 21 h
Lunes no festivos, cerrado

Visitas escolares,
de martes a viernes de 9.30 a 13.30 h
y de 15 a 18 h, previa cita al teléfono
902 906 666

Visitas guiadas,
previa cita al teléfono 902 906 666

ENTRADA
GRATUITA

Servicio de información
Obra Social Fundación "la Caixa"
902 22 30 40
De lunes a domingo de 9 a 20 h
www.laCaixa.es/ObraSocial



Ajuntament de Paterna

D. L.: B-35.086-2009

**objetivo
¡volar!**



Obra Social
Fundación "la Caixa"



Obra Social
Fundación "la Caixa"



¡Volar! El Hombre siempre ha deseado desafiar la gravedad y elevarse como los pájaros. El investigador atento descubre innumerables pruebas de ese afán en los vestigios de las antiguas civilizaciones. Las figuras humanas con amplias alas desplegadas en los frisos egipcios, los relatos chinos hablando del vuelo de sus genios, los guerreros águila aztecas y el inevitable mito del osado Ícaro son algunas de las manifestaciones más remotas del sueño humano de conquistar el cielo.

Pero si las aves han evolucionado para conquistar el aire, el Hombre carece de la estructura anatómica adecuada para volar.

Para hacerlo ha tenido que estudiar detenidamente la naturaleza y aplicar los mismos principios físicos que permiten a animales y plantas desafiar la gravedad.

Primero pretende elevarse batiendo alas similares a las de los pájaros, pero carece de la fuerza muscular necesaria y fracasa. Más tarde, observando el humo que se eleva desde una chimenea, llena de aire caliente un globo y es capaz de despegar. Años después, al comprobar que las grandes aves también vuelan sin aletear, las imita con éxito construyendo un planeador. También es posible volar con un paracaídas tal como lo hacen ciertas semillas. La suave caída en espiral de la semilla alada del arce podría haber evidenciado las propiedades de la hélice y, en consecuencia, inspirar el mecanismo del helicóptero. Por último, los reactores que equipan los más modernos aeroplanos tienen su paralelo natural en el potente chorro de agua lanzado por el pulpo para propulsarse en su vuelo por los fondos marinos.

¡Volar! Un sueño finalmente hecho realidad gracias al desarrollo de las ciencias, el perfeccionamiento de la tecnología y el valor de los pioneros.

